

Presiona Trump... y el Senado vacío

MAYOLO LÓPEZ

Ajeno al sombrío panorama que todo mundo veía venir, el Senado no dio respuesta al anuncio arancelario del Presidente Donald Trump.

En el Pleno, minutos antes de que el magnate apareciera a cuadro para abrir, en los hechos, una guerra arancelaria, sólo un puñado de senadores ocupaba sus escaños.

El presidente, Gerardo Fernández Noroña, no se apareció en toda la sesión. Y cuando la presidenta en turno, la sinaloense Imelda Castro, levantaba la sesión, la cifra de senadores que la escuchaba no superaba los diez.

La bancada panista se encerró en su búnker para seguir el anuncio de Trump.

El artículo 76 de la Constitución Política establece que le corresponde al Senado “analizar la política exterior desarrollada por el Ejecutivo Federal” y “aprobar los tratados internacionales y convenciones diplomáticas que el Ejecutivo suscriba, así como su

decisión de terminar, denunciar, suspender, modificar, enmendar, retirar reservas y formular declaraciones interpretativas sobre los mismos”.

Pero los senadores no movieron ni una pestaña. La crisis arancelaria no los sacudió. Y ya no se va a mover nada sino hasta la próxima sesión del martes.

Una de las pocas senadoras que permanecía en su escaño, la petista Yeidkol Polevnsky, desestimó la guerra comercial que se avizora en el horizonte.

“Es momento de estrategias comerciales para que las cosas vayan bien para el País”, opinó la ex presidenta de la Canacintra.

El morenista Manuel Huerta Ladrón de Guevara adelantó que el Senado revisará, “en todas sus dimensiones”, las implicaciones del anuncio de Trump.

Y si en el salón de plenos, por cualquier cosa, los senadores gritan a todo pulmón “¡Viva México”, ayer el único grito fue la felicitación de la morenista Lilia Margarita Valdez a Imelda Castro... por conducir la sesión.